

Nuevos útiles perforados del interior de Galicia: una reflexión sobre el momento epimegalítico

RAMÓN FÁBREGAS VALCARCE

«... funerary rites are deeply concerned with the definition of different classes of person...»

J. THOMAS

INTRODUCCIÓN

Desde que en los años 20 de este siglo F. Maciñeira diera a conocer por vez primera la existencia de unos curiosos útiles perforados, aparecidos en el curso de exploraciones efectuadas en yacimientos tumulares de la comarca del Ortegal (N. de La Coruña), paulatinamente fueron publicados nuevos hallazgos, a veces completamente descontextualizados, pero a menudo con un claro origen tumular, aunque en ningún caso su aparición era fruto de una excavación regular. Habrá que esperar hasta el final de los años 70 para contemplar el primer estudio de conjunto de una buena parte de las mazas, dobles azuelas y bipennes de procedencia tumular conocidas hasta el momento (VÁZQUEZ 1979) y, poco después el primer hallazgo bien documentado de esta clase de materiales, en el curso de una excavación de urgencia efectuada en el concejo lugués de Begonte (RODRÍGUEZ 1983).

En este trabajo daremos a conocer un nuevo elemento perforado, descubierto como casi siempre en el curso de la destrucción de un túmulo sito en Vedro Vello, en las tierras del interior de Lugo. Al mismo tiempo expondremos la aparición de otros dos utensilios pulimentados, una maza y una doble azuela, encontrados de forma casual en sendos lugares de la misma provincia.

Mámoa do Vedro Vello

El yacimiento de cuyos materiales vamos a tratar a continuación se al-
zaba en la zona denominada Vedro Vello, próxima al lugar de Casas do
Monte, parroquia de Outeiro (Castro de Rei, Lugo). Se trata de una peque-
ña dorsal que compone uno de los lados de una angostura («portela») que
sirve de unión a dos leves depresiones («brañas») (fig. 1). En dicha dorsal
se localizaba a unos 448 m de altura un grupo de tres túmulos, de los que
tan sólo resta hoy en día uno, de grandes dimensiones (32 m de diámetro
por 2,5 m de altura). En las inmediaciones se registra la presencia de esta
misma clase de monumentos, ya sea en la altura situada al otro lado del
paso descrito (dos túmulos) o dentro del mismo (un túmulo).

El substrato terciario sobre el que se halla la zona de Vedro Vello da
lugar a un suelo no demasiado pesado, tradicionalmente dedicado al cul-
tivo de cereales mediante roza. La presencia del grupo de túmulos coad-
yuvaba a la existencia de un folklore en torno a ellos, con creencias no
exentas de cierta lógica pragmática como la de que «se trataba de ente-
rramientos de los jefes de los "mouros" y el que tenía más tierra era
más jefe»¹. El descubrimiento de los materiales que vamos a relacionar

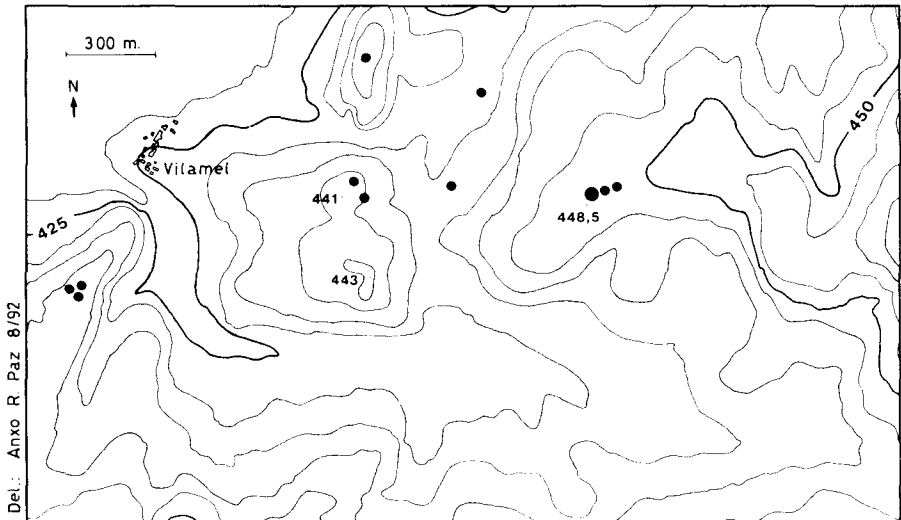


Fig. 1. Plano de detalle con la localización de los túmulos de Vedro Vello. El punto de mayor tamaño señala el monumento cuyos materiales se estudian en este trabajo.

¹ Eran enterramentos dos xefes dos mouros, e o que tiña máis terra era máis xefe. Queremos agradecer las informaciones que sobre este yacimiento nos proporcionaron los arqueólogos Tomás Fernández y Ana Filgueiras.

a continuación se produjo en el curso de las labores destinadas a convertir en prado esos terrenos, utilizando para ello una «trailla» que remueve profundamente el terreno y causó la completa destrucción de uno de los túmulos, apareciendo entre las tierras revueltas los dos útiles de piedra pulida, así como una vasija cerámica lisa de forma hemiesférica, desgraciadamente perdida ².

La sepultura así destruida consistía al parecer en un túmulo carente de recinto ortostático o coraza pétreo que medía unos 12-14 m de diámetro por 1,5 m de altura. El túmulo se componía de un núcleo de materiales arcillosos de color rojizo, mientras que cerca de la superficie había una tierra vegetal de color negro.

Inventario del material lítico

N.º 1. *Cinzel*. *Material*: pizarra. *Longitud*: 243 mm. *Anchura*: 29 mm. *Espesor*: 29 mm. *Peso*: 360 gr (fig. 2,1). L/A: 8,3 A/E: 1 L/E: 8,3.

Forma general: rectangular. *Caras*: convexas. *Lados*: rectos. *Aristas*: paralelas rectas. *Filo*: convexo-simétrico. *Zona activa*: convexo-simétrica. *Talón (vista frontal)*: irregular; *(vista lateral)*: apuntado. *Sección transversal*: cuadrada. *Estado de conservación*: completo. *Desgaste*: zona proximal; filo romo. *Acabado*: pulido integral, diferencial entre caras y bordes.

N.º 2. *Maza*. *Material*: roca con inclusiones de cuarzo (¿pudinga?). *Diámetros*: 89 y 88 mm. *Altura*: 31 mm. *Diámetros externos de la perforación*: 36 × 38 mm y 38 × 39 mm, respectivamente. *Diámetro interno*: 23 mm. *Peso*: 370 gr (fig. 2,2).

Forma general: discoide. *Perforación*: bitroncocónica. La unión de los dos conos está alisada. *Desgaste*: presenta una fractura antigua en una cara. *Estado de conservación*: completa. *Acabado*: pulido integral, total. *Observaciones*: la perforación parece haberse efectuado mediante percusión, a tenor de la silueta de ésta y de las huellas de piqueteado que se observan en su interior, estando ausentes, en cambio, cualquier tipo de estrías concéntricas (fig. 3).

² Debemos reconocimiento al propietario de la finca, D. José Lombardía Hermida por las informaciones suministradas acerca de las condiciones de aparición de esos objetos.

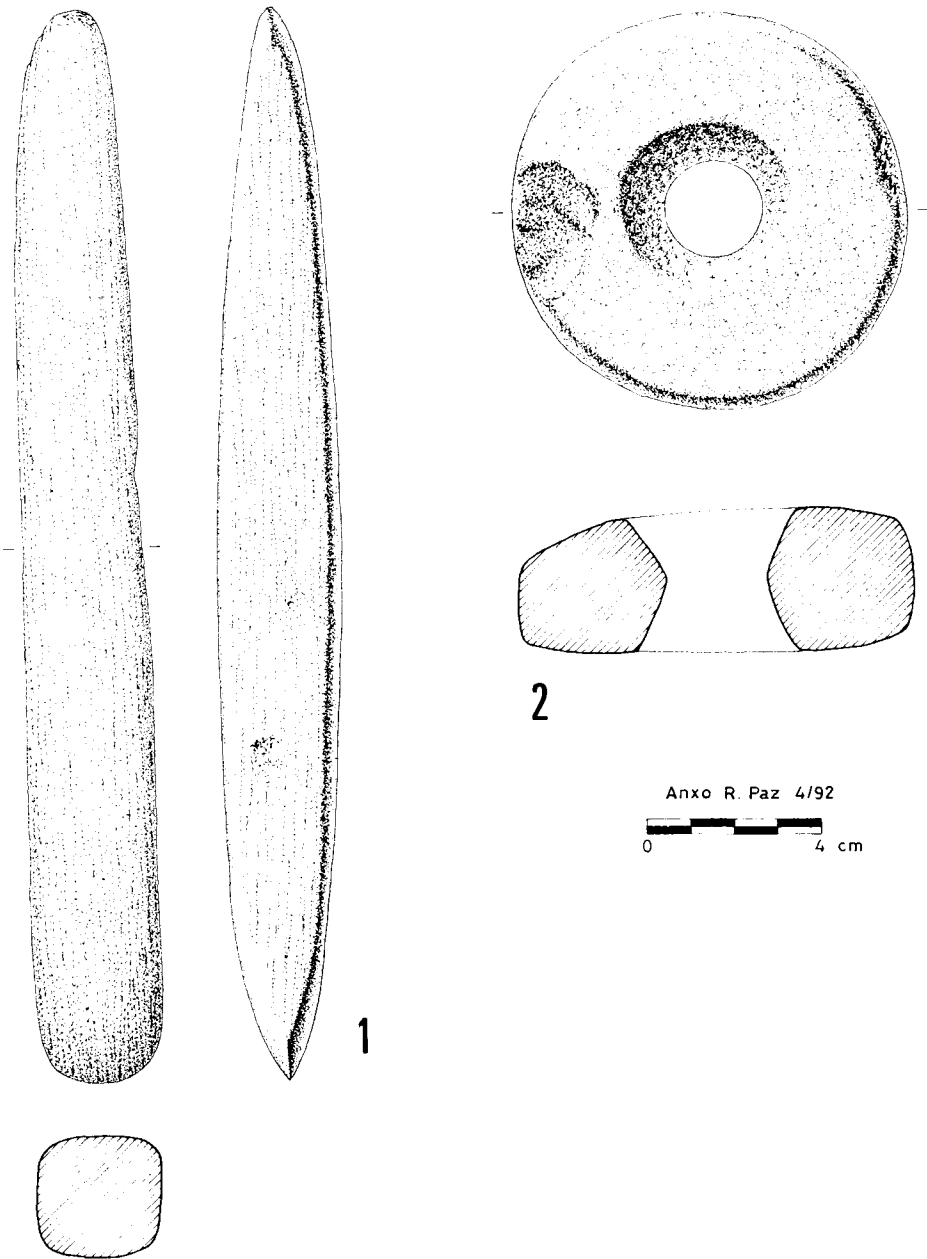


Fig. 2. *Artefactos de piedra pulida del túmulo de Vedro Vello.*



Fig. 3. Macrofotografía de la perforación de la maza de Vedro Vello, en la que se observan los restos de piqueteado sobre las paredes.

Otros hallazgos

N.º 1. *Maza*. *Procedencia*: de una finca situada en la margen izquierda del río Asma, a tres kilómetros de la villa de Chantada (Lugo). *Material*: ¿cuarcita? *Longitud*: 103 mm. *Anchura*: 92 mm. *Altura*: 35 mm. *Diámetros externos de la perforación*: 38 mm y 35 mm, respectivamente. *Diámetro interno*: 22,5 mm. *Peso*: 435 gr (fig. 4,2).

Forma general: triangular. *Perforación*: bitroncocónica con un reborde en uno de sus extremos. La unión de los dos conos está alisada. *Desgaste*: el filo en los respectivos vértices se presenta completamente romo. *Estado de conservación*: completa. *Acabado*: pulido integral, total. *Observaciones*: el tronco de cono superior de la perforación, que posee unas mayores dimensiones, presenta sus paredes completamente repicadas, en tanto que el inferior, de trazado más regular y menor profundidad aparece totalmente alisado. La impresión de conjunto es que el orificio pudo ser obtenido mediante percusión, siendo completado, al menos parcialmente, recurriendo al uso de un taladro.

N.º 2. *Doble azuela*. *Procedencia*: encontrada en un lugar indeterminado de la parroquia de Cela, Ayuntamiento de Outeiro de Rei (Lugo).

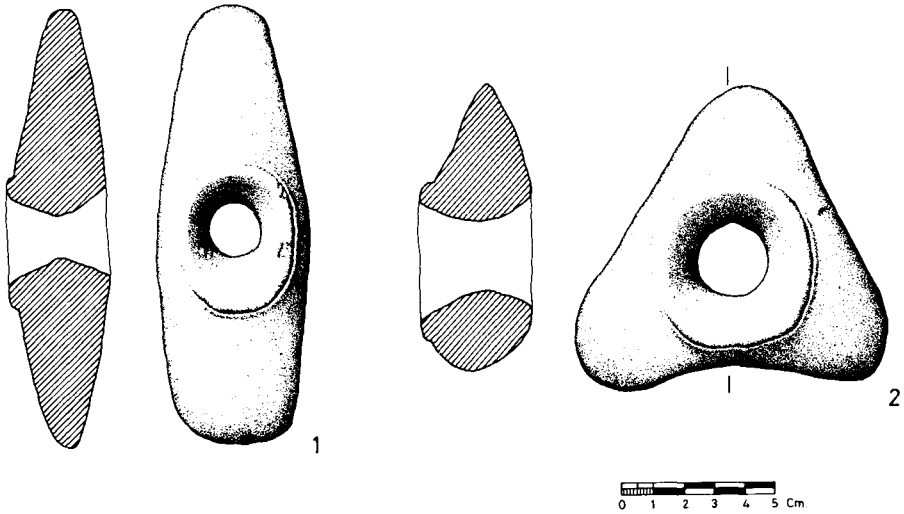


Fig. 4. Maza y doble azuela de procedencia lucense.

Material: se trata de una roca silicificada muy dura (raya el acero). *Longitud:* 142 mm. *Anchura:* 51 mm. *Espesor:* 35 mm. *Diámetros externos de la perforación:* 32 × 28 mm en ambos casos. *Diámetro interno:* 16 mm. *Peso:* 405 gr (fig. 4,1).

Perforación: bitruncocónica con un reborde en uno de sus extremos. La unión de los dos conos está alisada. *Desgaste:* los respectivos filos se hallan completamente desgastados, perdiéndose incluso la línea del contorno original. *Estado de conservación:* completa. *Acabado:* pulido superficial, total. *Observaciones:* se detectan en las paredes de la perforación numerosas estrias concéntricas, sugiriendo el empleo de algún tipo de taladro en la elaboración de ésta³.

ANÁLISIS DE CONJUNTO

Las piezas que acabamos de describir pasan a formar parte de un ya numeroso grupo de artefactos semejantes, cuya presencia se ha venido detectando en el territorio gallego a lo largo de las últimas décadas. Su

³ Queremos agradecer a Dña. Carmen Milao la noticia acerca de esta pieza.

localización se produce mayoritariamente a lo largo de la vasta penillanura interior surcada por lo tramos medio y superior del río Miño, o bien en las serranías que rodean este valle hacia el Norte y el Oeste (fig. 5).

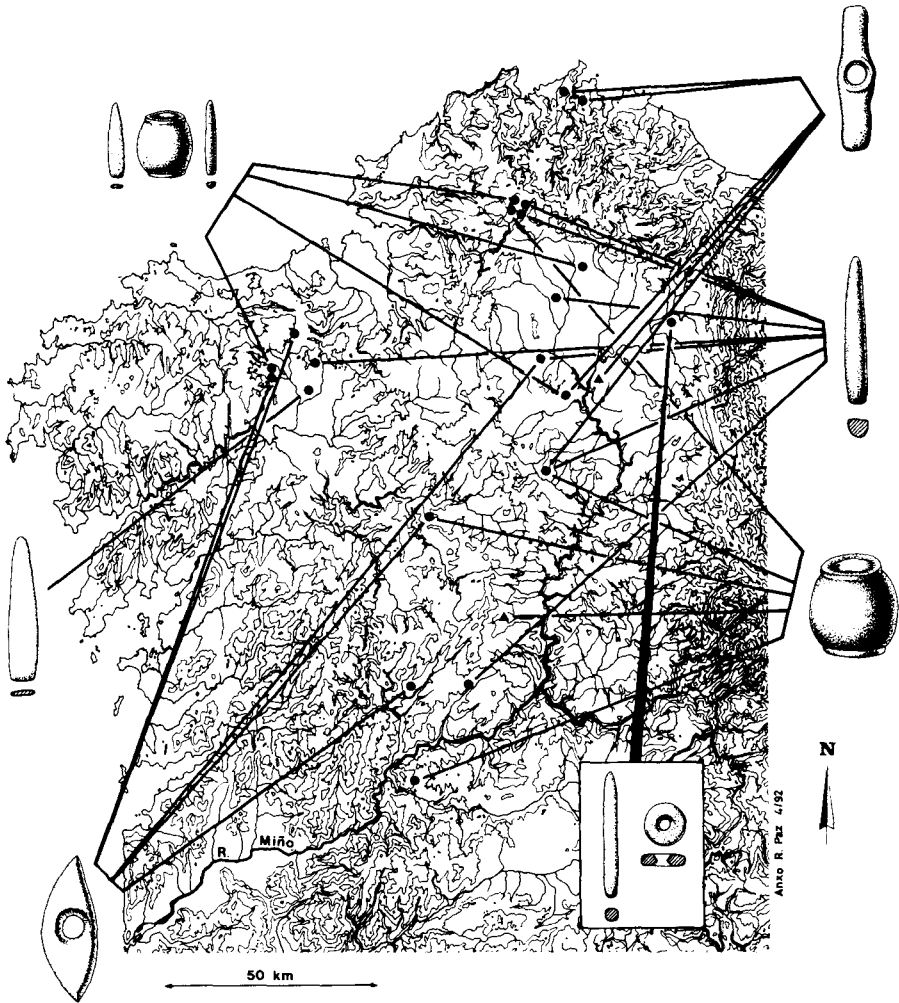


Fig. 5. Distribución de los hallazgos de útiles pulimentados con perforación (dobles hachas, mazas y dobles azuelas), así como de cinceles y láminas de azada. Los símbolos triangulares señalan la localización de la maza del Asma y la doble azuela de Cela, respectivamente. El recuadro se corresponde con los materiales del túmulo de Vedro Vello.

A la hora de efectuar consideraciones sobre las circunstancias de aparición de los útiles perforados ha de tenerse muy en cuenta el hecho de que salvo en un caso, éstos no han sido recuperados en el curso de una excavación científica. Con todo pueden señalarse algunos rasgos generales desde el punto de vista contextual: su ausencia en yacimientos de tipo doméstico, la vinculación a construcciones tumulares y la existencia de un cierto número de piezas encontradas aparentemente de forma aislada. La valoración de este último caso se presenta particularmente ambigua, pues aquí pueden confluír varios factores diferentes: pérdida o abandono —esto último poco probable dada la buena conservación que en general presentan las piezas—, destrucción del yacimiento en que éstas se encontraban originalmente o, por último, como fruto de un depósito intencional, y aquí habría que recordar la maza encontrada a orillas del río Asma ⁴.

TABLA 1. PROCEDENCIA DE LOS ÚTILES PERFORADOS DE GALICIA CON UNA LOCALIZACIÓN BIEN DOCUMENTADA

	MAZAS	DOBLES AZUELAS	DOBLES HACHAS
Tumular	11	2	4
Hallazgo aislado	1	3	1

La aparición de la maza de Vedro Vello en un túmulo de dimensiones no muy grandes, carente de estructuras ortostáticas se inscribe dentro de una tónica común en esta clase de hallazgos. En efecto, a la luz de las limitadas informaciones que poseemos en la actualidad, las construcciones tumulares en que han sido encontrados estos objetos no pertenecen nunca al elenco de las megalíticas *sensu strictu*, ya que nunca contienen grandes recintos ortostáticos del tipo dolmen o sepultura de corredor, o bien se trata de pequeños túmulos carentes de cualquier tipo de cámara pétreo, o bien ésta es de tipo cista y limitadas dimensiones. En todos los casos estas características constructivas parecen sugerir una utilización

⁴ Este hallazgo u otros de la misma clase en las inmediaciones de cursos de agua deben contemplarse a la luz de las abundantes referencias en diversas regiones europeas sobre la deposición intencional de útiles pulimentados —especialmente aquéllos más raros o exóticos— en pantanos, ríos o fuentes (BRADLEY 1990, págs. 65 y ss.).

muy restringida en el tiempo para estos monumentos, destinados tal vez al enterramiento de un sólo individuo.

Resulta, asimismo, ilustrativa la concurrencia en el yacimiento de Vedro Vello de un cincel de piedra pulida junto con la maza. En otro lugar (FÁBREGAS 1991, pag. 221) llamábamos la atención hacia la restringida variedad de artefactos que se asocian con las mazas, reduciéndose prácticamente a otros tipos de pulimentados, con especial incidencia de cincelos y láminas de azada y menos significativamente, debido a su escasa entidad numérica, de dobles hachas y dobles azuelas. Debe resaltarse que tanto los elementos perforados como sus «compañeros de viaje» denotan unas bajísimas pautas asociativas con cualquier otra clase de útiles. Particularmente clamorosa resulta la ausencia de cerámica en los yacimientos tumulares que han proporcionado mazas u otros utensilios perforados, si bien esta constatación ha de hacerse con una dosis de prudencia, a tenor de las peculiares condiciones de recuperación de la casi totalidad de estos materiales y de la vaga referencia acerca de la aparición en Vedro Vello de un vaso cerámico entre las tierras destruidas del túmulo.

Observando el mapa de la figura 5 se puede apreciar la desigual distribución que presentan los útiles perforados y las piezas que más comúnmente se les asocian, pues la inmensa mayoría se han localizado en la gran penillanura interior de Galicia o en las serranías inmediatas, a la vez que están ausentes por completo en el litoral atlántico, así como en el Norte de Portugal. Alejándonos de una concepción monolítica y unilinear del devenir del fenómeno tumular en el Noroeste, hemos propuesto en trabajos anteriores (FÁBREGAS 1990, pág. 138; 1991, pág. 257; CRIADO *et alii* A) que, factores diacrónicos aparte, éste particularismo de la cultura material en el seno del fenómeno tumular en la zona interior puede ser una más de las expresiones de desarrollos culturales y económicos peculiares de esa zona, posiblemente tardíos como veremos a continuación, pero anclando sus raíces probablemente en tradiciones anteriores.

INTEGRACIÓN CULTURAL Y CRONOLÓGICA

No disponemos en la actualidad de una sola fecha absoluta para sepulturas tumulares o cualquier otro tipo de contexto conteniendo mazas u otros elementos relacionados con ellas. Por otra parte, sólo en un caso (Monte Campelos 1) se ha registrado con un mínimo de garantías las condiciones de aparición de un ajuar conteniendo algunos de estos elemen-

tos (RODRÍGUEZ 1983). No obstante, ya hace años se han efectuado propuestas de distinto signo para encuadrar este utilaje pulimentado tan peculiar dentro de un marco cronológico-cultural:

Para autores como Mac White (1951, págs. 45-46) o Monteagudo (1979, pág. 70) esta clase de materiales pertenecerían a una fase más o menos desarrollada del Bronce Pleno. Vázquez Varela, por su parte, en una interesante síntesis (1979, pág. 24) plantea una cronología calcolítica para aquéllos, sincrónica con el vaso campaniforme o ligeramente anterior a éste. Por último, nosotros mismos hemos propuesto en una serie de trabajos anteriores (1983, pág. 38; 1988, pág. 49) que los túmulos conteniendo mazas y otros artefactos de piedra asociados pertenecerían a una etapa calcolítica inmediatamente anterior a la expansión del vaso campaniforme, en línea con las tesis expuestas por Rodríguez Casal (1983, pág. 16; 1990, pág. 72).

En el momento de escribir estas líneas no disponemos de un nuevo caudal de informaciones que nos permitan optar de forma firme por una u otra de las adscripciones cronológicas presentadas en el párrafo anterior. Hay, no obstante, una serie de elementos que si tomados individualmente no resultan determinantes, al considerarlos en conjunto pueden aportar una carga de convicción suficiente para formular una hipótesis de trabajo plausible.

Si consideramos en primer lugar las circunstancias de aparición, y dejando al margen las posibles connotaciones rituales de los hallazgos supuestamente aislados, nos encontramos con que los artefactos en cuestión se localizan en los pocos casos en que disponemos de información al respecto, dentro de unos túmulos generalmente bajos y de pequeño tamaño, que además carecen de construcciones megalíticas *sensu strictu*. Por otra parte, las condiciones de hallazgo en yacimientos como el de Veiga das Mámoas (Guntín, Lugo) (FÁBREGAS 1983, pág. 31) o Monte Campelos (Begonte, Lugo) (RODRÍGUEZ 1983) apuntan claramente a una deposición única en el tiempo y de presumible carácter individual. Estas características encajan bien con una tendencia detectable en los túmulos del Noroeste a fines del III milenio o ya dentro del II.^o hacia la reducción de tamaño y una mutación en las condiciones de visibilidad (V. JORGE 1988, pág. 9; CRIADO *et alii* 1986, págs. 98 y 139; CRIADO y FÁBREGAS 1989, pág. 693), enmarcándose en una tradición calcolítica campaniforme o incluso del Bronce (CRIADO y VAZQUEZ 1982, págs. 58-59; V. JORGE *et alii* 1988, pág. 98) ⁵.

⁵ Queremos destacar que si bien ésta es una regularidad bien establecida en el registro

En el aspecto morfotipológico, las mazas, dobles azuelas y hachas dobles del Noroeste se inscriben dentro de un marco más amplio, a lo largo de la fachada occidental europea, en el que podemos encontrar los paralelos más próximos desde el punto de vista geográfico o incluso contextual (FÁBREGAS 1991, págs. 81-91), indicando la existencia de conexiones entre distintas regiones atlánticas, observables asimismo en la peculiar distribución de otros artículos de la cultura material como son la cerámica campaniforme o las puntas Palmela (BRIARD 1985, pág. 11). La datación de los útiles perforados de otras zonas de Europa, oscilando según los casos entre fines del III milenio y la primera mitad del II.^o, podría servirnos de referente cronológico para piezas gallegas semejantes. La coincidencia de ese utilaje pulimentado en Galicia y otros lugares de Europa occidental no debería contemplarse necesariamente en términos de contactos directos, sea a través de importaciones o de desplazamientos de población entre las áreas mencionadas, sino más bien como la resultante de una reestructuración ideológica cuya formulación podría coincidir con modificaciones de tipo socio-económico abarcando vastas áreas de la Europa atlántica.

En uno de los yacimientos tumulares que han suministrado hallazgos de mazas, el de Rechaba (Tordoia, Coruña), se localizó junto con otros artefactos un disco de piedra pulida, decorado con círculos concéntricos y una serie de orificios en torno a la perforación central (FÁBREGAS 1988; 1991, pág. 295) (fig. 6.1). Piezas semejantes, con decoración del mismo tipo o bien a base de líneas radiales y cazoletas, se han recuperado entre otros lugares en una «mámoa» saqueada de A Martagona (Melide, Coruña) (FÁBREGAS 1991, pág. 303) y, dentro de la misma comarca, un ejemplar fragmentado (fig. 6.2) apareció entre los materiales de superficie de un posible asentamiento caracterizado por la presencia de cerámica campaniforme evolucionada (A Morcigueira) (CRIADO *et alli* 1991, pág. 119). Por último, otro disco también incompleto fue hallado de una forma casual en el yacimiento al aire libre de Mesa de Montes (Cangas, Pontevedra) (X. Suárez Otero, com. pers.) que ha suministrado cerámicas de tipo Penha ⁶.

arqueológico del Noroeste, no debemos tomar dicha evidencia como base de una ley que se cumple en todos los lugares según criterios de corte rígidamente evolucionista, pues también existen túmulos de pequeño tamaño o sin cámara megalítica que poseen eventualmente dataciones antiguas (FÁBREGAS 1991, pág. 38).

⁶ Para yacimientos con estas cerámicas calcolíticas tenemos dos fechas radiocarbónicas en zonas próximas: 2070 ± 40 bc en Guidoiro Areoso (Vilagarcía, Pontevedra) (M. Rey García com. pers.), y 1980 ± 120 bc en Lavapés (Cangas, Pontevedra) (PEÑA 1984, pág. 161).

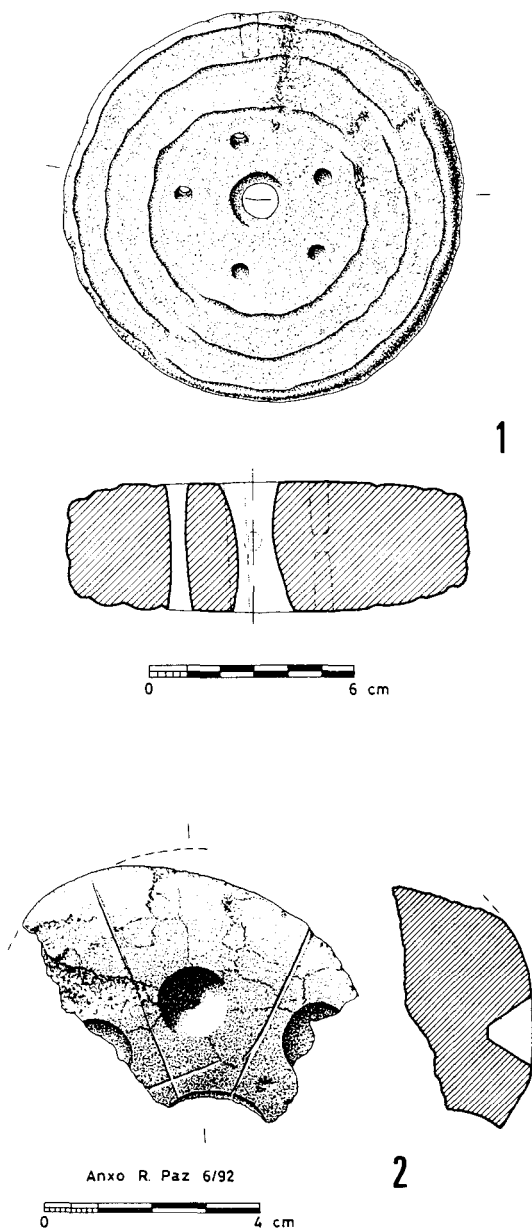


Fig. 6. Discos tipo Rechaba del yacimiento epónimo (n.º 1) y de A Morcigueira (n.º 2).

Admitiendo como probable la deposición simultánea del disco de Rechaba con la maza y los demás materiales de piedra pulida hallados en dicho yacimiento, tendríamos aquí un indicio más de algo que con base en otros criterios (características de los túmulos, cronología comparada) veníamos intuyendo: la coincidencia, al menos parcial, en el tiempo entre la generalización del campaniforme y la presencia de elementos perforados en el mundo tumular del Noroeste. Esta propuesta —desde luego provisional a tenor de la naturaleza de los datos disponibles— plantea en términos agudos la problemática del mutuo alejamiento en los ajuares tumulares entre esa especie cerámica y los materiales líticos que estamos analizando. Podemos entender esta circunstancia en el marco de la pluralidad de manifestaciones de orden ritual que se detectan en el Noroeste entre fines del III milenio y los primeros siglos del II.^o (S. JORGE 1988, págs. 89-90), probablemente producto de factores como son las distintas tradiciones locales ⁷ o la variable interacción entre el individuo y la comunidad.

Las mazas, dobles hachas y dobles azuelas aúnan en sí una serie de rasgos que probablemente las configuran como elementos de prestigio: selección de la materia prima en que son elaboradas, que a veces puede proceder de cierta distancia; una inversión de trabajo en su manufactura superior a la correspondiente a otras piezas líticas, en función de la dureza de las rocas utilizadas, el cuidado pulimento y la elaboración del orificio; por último, su comparecencia preferente en contextos ceremoniales (más específicamente funerarios). Nos encontramos, pues, en Galicia con una dinámica ya señalada abundantemente en otros lugares de Europa occidental durante las postrimerías del III milenio y los comienzos del II.^o: la aparición de sepulturas individuales (probablemente en nuestro caso) en las que personajes masculinos con una posición importante dentro de la comunidad son enterrados junto con una serie de objetos portadores de un simbolismo guerrero (SHERRATT 1984, págs. 129-130; BINT-

⁷ J. Thomas (1991, pág. 134) señala que en las zonas de Inglaterra donde existía durante el Neolítico Final una tradición de enterramiento individual, se adoptan con más facilidad las formas funerarias típicas del campaniforme. Las regiones donde no se daban esos desarrollos previos y se había puesto en énfasis exclusivo en las grandes construcciones ceremoniales, el campaniforme está ausente en un principio, o es incorporado a contextos monumentales anteriores (*long barrows, enclosures*). A este respecto, conviene recordar que en el Noroeste vemos surgir en las comarcas litorales desde mediados del III milenio sepulturas de corredor complejo de gran tamaño y con una gran variedad y riqueza artefactual, que no encuentran su correspondiente en la región interior donde, como hemos visto, en fechas más tardías se concentran los hallazgos de túmulos con elementos perforados (FÁBREGAS 1990, págs. 137-138). Un contraste semejante entre regiones con sepulturas individuales y aquéllas con tumbas colectivas ha sido apuntado para el Yorkshire y el Derbyshire (CLARKE *et alii* 1985, pág. 63).

LIFF 1984, págs. 90-91). En el caso de Galicia, si admitimos la coetaneidad parcial de esos artefactos con la cerámica campaniforme, la disociación de los primeros con respecto a la segunda podría estar motivada por razones de orden ideológico o simbólico⁸. De hecho, en línea con propuestas como la de Shennan (1982), es posible contemplar los enterramientos con útiles perforados como un fenómeno limitado a un segmento muy concreto de la sociedad, sin que sirvan por lo tanto para caracterizar una cultura por sí mismos. La relativa variabilidad interna observable dentro de este conjunto podría reflejar distintas alternativas a la hora de la implementación práctica de un determinado universo de significados en el seno de las correspondientes culturas locales durante la encrucijada entre el III y el II milenios.

ABSTRACT

New perforated ground-stone tools from inland Galicia: Some thoughts on the epimegalithic stage

In this paper we deal with three new finds of perforated ground-stone implements in NW Iberia: a double adze, a triangular mace-head and a discoid one. While the first two were casual finds (fig. 4), the last one was recovered, together with a stone chisel, within a mound destroyed in the course of ploughing (fig. 2). The informations about this site are scarce, though it appeared to lack any kind of stone chamber and had no large dimensions. These characteristics are coincident with those from a number of barrows clustering particularly around the upper part of the Miño valley and often containing mace-heads (fig. 5). In our view they are part of a wider trend leading from the proper megalithic mounds towards smaller, possibly individual barrows. This phenomenon takes place in the very end of the 3rd millenium bc or beginnings of the 2nd, when a greater degree of variability in the burial monuments is observed both within and between different areas in NW Iberia. We suggest also that mounds containing perforated stone weapons could be partially synchronic with the spread of Beakers. The reason for their never occurring together would rest perhaps on the distinctive meanings conferred upon those sets of

⁸ Algo semejante parece ocurrir con la cerámica campaniforme y el utillaje metálico vinculado a ésta, pues en el Noroeste aparecen con frecuencia de forma separada en contextos sepulcrales (S. JORGE 1988, pág. 89).

prestige items by the different communities —or sections within these— living at the time.

BIBLIOGRAFÍA

- BINTLIFF, J., «The Neolithic in Europe and Social Evolution», en *European Social Evolution. Archaeological Perspectives*, (ed. J. Bintliff). Bradford 1984, págs. 83-121.
- BRADLEY, R., *The passage of arms. An archaeological analysis of prehistoric hoards and votive deposits*. Cambridge University Press, 1990.
- BRIARD, J., «Les relations maritimes à l'âge du Bronze dans la zone atlantique française et ses annexes», *Actes du 107^e Congrès National des Sociétés Savantes* (Brest 1982). Paris 1985, págs. 9-24.
- CLARKE, D. V., COWIE, T. G. y FOXON, A., *Symbols of power at the time of Stonehenge*. Edimburgo 1985.
- CRiado BOADO, F. y VAZQUEZ VALERA, J. M., *La cerámica campaniforme en Galicia*, Cuadernos do Seminario de Sargadelos, 42. Sada 1982.
- CRiado BOADO, F., AIRA RODRIGUEZ, M. J. y DIAZ-FIERROS VIQUEIRA, F., «La construcción del paisaje: Megalitismo y ecología. Sierra de Barbanza», *Arqueoloxía/Investigación*, 1. Santiago de Compostela 1986.
- CRiado BOADO, F. y FÁBREGAS VALCÁRCE, R., «The megalithic phenomenon of NW Spain: main trends», *Antiquity*, 63, 1989, págs. 682-696.
- CRiado BOADO, F., GONZÁLEZ MÉNDEZ, M. y MÉNDEZ FERNÁNDEZ, F., «Arqueoloxía da paisaxe. Estudio da Serra do Bocelo e val do río Furelos. Calcolítico-Bronce: sondaxes e prospeccións», *Arqueoloxía-Informes*, 2, 1991, págs. 117-120.
- CRiado BOADO, F., FÁBREGAS VALCÁRCE, R. y VAQUERO LASTRES, X., «Concentraciones de túmulos y vías naturales de acceso al interior de Galicia», *Portugalia*, 9, (en prensa).
- FÁBREGAS VALCÁRCE, R., «Materiales líticos del Museo Provincial de Lugo. Precisiones sobre la fase final de la cultura megalítica del NO peninsular», *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 1, 1983, págs. 31-42.
- «La industria lítica pulimentada», en *Aproximaciones a la cultura material del megalitismo gallego* (R. Fábregas y F. de la Fuente), 1988, págs. 15-53.
- «Materiais da mámoa da Martagona», *Boletín do Centro de Estudos Melidenses*, 4, 1988, 7 págs.
- «Industria lítica en el megalitismo del Noroeste peninsular: consideraciones generales», *Espacio, Tiempo y Forma*, 3, 1991, págs. 105-141.
- *Megalitismo del Noroeste de la Península Ibérica. Tipología y secuencia de los materiales líticos*. Madrid, UNED, 1991.
- JORGE, S. O., «Reflexões sobre a Pré-história recente do Norte de Portugal», *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 28, 1988, págs. 85-112.
- JORGE, V. O., «Campo arqueológico da Serra da Aboboreira. Arqueologia do concelho de Baião. Resultados de 10 anos de trabalho», *Arqueologia*, 17, 1988, págs. 5-27.
- JORGE, V. O., ALONSO F. y DELIBRIAS, G., «Novas datas de Carbono 14 para mamoas da Serra da Aboboreira», *Arqueologia*, 18, 1988, págs. 95-99.
- MAC WHITE, E., *Estudios sobre las relaciones atlánticas de la Península Hispánica en la Edad de Bronce*, Madrid, Disertaciones Matritenses, 1951.
- MONTEAGUDO, L., «Petroglifo de Lagea das Rodas», *Primera Reunión Gallega de Estudios Clásicos*, Santiago-Pontevedra 1979, págs. 46-100.
- PEÑA SANTOS A. de la, «Yacimiento de Lavapés (Cangas de Morrazo). Balance de las excavaciones 1981-1982», *Pontevedra Arqueológica*, 1, 1984, págs. 149-164.

- RODRIGUEZ CASAL, A.-A., «A mámoa de Monte Campelos e o seu enterramento secundario. Novos datos encol do Megalítico Final galego», *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 1, 1983, págs. 7-17.
- «Die Megalithkultur in Galicien», en *Probleme der Megalithgräberforschung*. Berlin 1990, págs. 53-72.
- SHENNAN, S. J., «Ideology, change and the European Early Bronze Age», en *Symbolic and Structural Archaeology* (ed. I. Hodder). Cambridge University Press, 1982, págs. 155-161.
- SHERRATT, A., «Social evolution: Europe in the Later Neolithic and Copper Ages», en *European Social Evolution. Archaeological Perspectives* (ed. J. Bintliff). Bradford 1984, págs. 123-134.
- THOMAS, J., *Rethinking the Neolithic*. Cambridge University Press, 1991.
- VAZQUEZ VARELA, J. M., «El horizonte de Rechaba: una nueva fase de la cultura megalítica del Noroeste peninsular», *Boletín Auriense*, 9, 1979, págs. 9-26.